

SANTIAGO PÉREZ OROZCO

## PROPUESTA DE NUEVOS VALORES PARA ALGUNOS SIGNOS DEL ALFABETO SIDÉTICO

El alfabeto epicórico de la ciudad de Side ha sido objeto de estudio y de controversia por parte de los estudiosos que se han ocupado del tema en las últimas décadas. No sólo los valores correspondientes a cada signo sino también su origen son aspectos que aún no han sido dilucidados de forma totalmente satisfactoria.

En este breve artículo, proponemos para algunos signos valores distintos de los tradicionalmente aceptados. Igualmente, planteamos valores posibles para signos que hasta ahora carecían de interpretación alguna.

Para nuestro trabajo, utilizaremos como referencia la obra del Johannes Nollé, *Side im Altertum II*, tanto para la numeración de los signos como de las inscripciones.

Quisiera dar las gracias, ante todo, al prof. H. Craig Melchert por sus valiosísimas sugerencias que me han sido de una decisiva utilidad, en especial, para la propuesta de valores de los signos 6 y 24, y al prof. Günter Neumann por su amable acogida. De este último, aceptamos en adelante la sugerencia de no usar *z* para la transcripción del signo 14, sino que usaremos *ś*. Así mismo, usaremos *t* en lugar de *c* para signo 18, siguiendo su consejo.

### Signos reinterpretados

Signo 7	Valor tradicional:	<i>w</i>
	Valor propuesto:	<i>j</i>
Signo 6	Valor tradicional:	<i>j</i>
	Valor propuesto:	<i>w</i>

Trataremos conjuntamente ambos signos, puesto que proponemos para ellos justamente la inversión de los valores que les son atribuídos.

Antes de cualquier otra consideración de índole estrictamente lingüística, baste tener en cuenta, desde el punto de vista estadístico, el número de veces que aparece el signo 7 detrás del signo *i*. De un total de 17 ocurrencias aseguradas del signo 7 en las inscripciones conocidas, en 8 ocasiones aparece en el contexto antes citado, lo cual es un argumento de peso para sugerir dicho valor.

Téngase en cuenta además que, de forma sistemática, la adaptación de nombres griegos al sidético se hace a partir de formas dialectales panfilias. De este modo, si tenemos en cuenta que gr. -ιος es representado sistemáticamente por panf. -ιυς, es lógico y coherente suponer que si

panf. (‘Α)θανόδωρος se adapta como sid. Θανδόρ  
panf. (‘Α)θανόβιος se adapte como sid. Θανπίο

Tal asignación de valores nos proporciona una identificación de un nombre personal realmente sugestiva

sid. *Pojaw* = lic. *Pajawa* / panf. Παιαφας

El diferente timbre de la vocal no es un obstáculo insalvable, si se tiene en cuenta la falta de fidelidad en la adaptación de las vocales griegas, seguramente debido a un vocalismo átono pronunciado con poca intensidad en sidético y por tanto fácilmente influible por el contexto fonético

Αθάνα / (de) Αθόνο  
Διφονύσιος / Diunesija  
Εὐεμπόλος / E-24-pel  
Τελαμώνιος / Talamonija

Así mismo, los nuevos valores propuestos permiten lecturas de algunos nombres mal identificados que, sin ser del todo concluyentes, resultan sugestivas

en S3 *Dar-23-ew* sugiere un nombre griego en -ευς  
Mewa-23a-ś permite una conexión con Μανα, Μανης,  
Μανεννα < luv. *mawa* “cuatro”.

Incluso la tan controvertida leyenda monetaria

S10 *Sidua-6-25-iś*

se transformaría, asumiendo dicha lectura, en *Sidua-wñiś* < \**Sidua-wanni-nzi*, donde sería casi imposible no identificar 25 con un signo ñ o similar. (Admitimos la interpretación de Nollé loc. cit. p. 645 para el tercer signo y la de C. Melchert (por carta) para el antepeñúltimo.)

Se trataría del nominativo plural del étnico, formado con el típico sufijo *-wanni-* sobre el nombre de la ciudad, *Sidua*, cuya protoforma sería un anatolio?/paleomediterráneo? \**sindwa*, “granada”, de donde derivarían los diversos nombres recogidos por los lexicógrafos griegos para designar tal fruto

σίβδα < \**sidba* < \**sindwa* < \**sindwa*  
 ξίμβα < \**sinba* < \**sindba* < \**sindwa* (la ξ tal vez reproduzca una africada secundaria o una palatalización)  
 σίδα < \**sidwa* < \**sindwa*

Naturalmente, nuestra hipótesis impide seguir sosteniendo identificaciones hasta ahora aceptadas, como *mal-7-adaś* (S9) y luvita jeroglífico *malwa* etc. No creemos que tal circunstancia sea un obstáculo insalvable. Puede tratarse simplemente de un papónimo formado sobre el nombre divino *Maliya-*, que es el equivalente anatolio de Atenea y *Maljada-* puede ser un equivalente minorasiático de los numerosos nombres en (*A*)θαν- que se atestiguan en Side (de hecho, en la misma inscripción aparece *Θanpij*).

Signo 23      valor tradicional: *b?*  
                   valor propuesto: *k*

Nuestra propuesta se fundamenta básicamente en la identificación del nombre *kuarsat* en S8, que sería un nombre compuesto de los bien establecidos elementos onomásticos anatolios KWAR- Κυαρεμος, Κουαρμοας, Κωαρμις? y SATA- Μουσατης, Πονασατης. Un nombre de la misma familia aparece en S4 *kuar-26-(.-.)p.*

Así mismo, en S3, la secuencia *a-23* que aparece en dos ocasiones, arroja la lectura *ak*, lo cual permite ponerla en relación con lic. *aχa* < luv. \**a(y)a-ha*, “feci”, e interpretar la inscripción como un texto en 1<sup>a</sup> persona.

sa ak ośad anaθemataś e hice ofrendas al cabo del año / cada año  
 (ośad ablativo de \**ośa* año < luv. *ussa-*).

Igualmente, el sufijo del nombre personal resultante de dicha lectura, *Mewaka-* (S3), comentado más arriba, aparece con un sufijo típico: cfr. Ανακη, Τερμακας, Ποσσουνα, etc.

Incidentalmente, queremos constatar la similitud de dicho signo con el signo arameo para *q*, lo cual no es casual, al menos para nosotros, puesto que sostengamos un origen arameo para la escritura sidética. Nuestra hipótesis, que desarrollaremos en un ulterior tra-

bajo, es que se desarollo a partir de una cursiva aramea en época de la dominación aqueménida.

### Nuevas atribuciones

**Signo 26 valor propuesto *z***

Nuestra atribución se fundamenta en la comparación

S6 *Temen?eza-s / Τεμερίζεύς*

El antepenúltimo signo se adecua más a signo 26 que a signo 7 por las trazas legibles. Igualmente, el quinto signo es posiblemente una *n*, lo que se compagina mejor con su correlato griego.

Tal lectura permite identificar el elemento onomástico *-zem-* que aparece en dos nombres de S9 con el bien conocido *-ξημις* tan frecuente en la onomástica minorasiática.

**Signo 24 valor propuesto *b***

Nuestra propuesta se fundamenta en el análisis de la equivalencia

*Eὐέμπολος / E-24-pel*

No cuesta aceptar que la versión sidética refleja la pronunciación dialectal del nombre griego, que debía sonar aproximadamente */evēpol/* a tenor de lo que sabemos de la fonética del panfilio. Dado el carácter fricativo de la */b/* minorasiática, sobradamente demostrado por las frecuentes grañas griegas en Φ, F de este fonema (repárese además que la *b* oclusiva del griego es transcrita por *p* sidética en Θanpij = Ἀθηνόβιος), no cuesta suponer para signo 24 el valor *b*, lo cual permite la lectura en S3 de un sintagma

*jewase abase* = substantivo + determinante (un descendiente del demostrativo anatolio *apa-*)

Así mismo, el primer elemento de la Namensippe

*Ubat-wor* (S5), *Ubat-zem*, *Ubat-χar* (S9)

se puede identificar fácilmente con el tema Οβατ- que aparece representado en la onomástica panfilia de origen minorasiático: nom. \*Οβας, gen. Οβατυς y tal vez en el capadocio *Upatiah-su*.

A continuación, transcribimos las inscripciones sidéticas con los nuevos valores propuestos

S1 *de Aþono Artmon Θanpijš Maljadaš*

S2 *Polonij Pordorš Polonijaš masara tue(....)*

S3 *jewase abase iſtratag ejaš ša jewase masarase Darkew Diuneſijaš Mewakaš iſtratag ewš ak opebijaseñnebarsaka ša ak oſad anaðemataš*

- S4 *Kuarz[.]p Θamiþorś Θandorś iſtratag oſad woškiwai/ woškiji anaðemataś*
- S5 *Artmon Ubałworoś Ubałworoś*
- S6 *Ebpel Śdiť temen?ezaś*
- S7 ....jaś *Artmonś*
- S8 *(Θa)npijś Θanpijś r.e(..) r (...) rie Kuarsat (...)*
- S9 *Zem Istoś Zemś Artmonś / Pojaw Θandorś Gariś / Ubatz̄em Ubatz̄arś Ubatz̄emś / Θandor Pojawś Θandorś Pigšeś / Tob-22-ñremar Θanpijś Talamonijaś / Pojaw Pojawś Θandorś Gariś / .....-?zemś*
- S10 *Siduawñiś*

#### Bibliografía

- Eichner, H., *Malwa*, eine hieroglyphen-luwisch-sidetische Wortgleichung, Münchener Studien zur Sprachwissenschaft, 1988, pp. 5–21
- Neumann, G., Zur Entzifferung der sidetischen Inschriften, Kadmos 7, 1968, pp. 75–93
- Neumann, G., Die sidetische Schrift, ASNP 8, 1978, pp. 869–886
- Nollé, J., Side im Altertum, Bd. I und II (I.K. 43 und 44), Bonn 1993 y 2001 (donde se puede hallar una bibliografía completa sobre el tema).